



## **ARTICULO PERIODISTICO**

### **LA INDUSTRIA MANISERA INVIERTE, POR LA CRECIENTE DEMANDA**

***Suma tecnología y valor agregado a la producción en las plantas ubicadas en Córdoba. Proyectan que las ventas externas dejarían este año US 650 millones.***

Para Flavio Perlo, de la empresa Lorenzo Perlo y Cía. (General Cabrera), no hay dudas: "Somos la segunda fuente de ingresos de la provincia, por encima del sector automotor. Y damos empleo directo a 12 mil personas". Está hablando del cluster de maní y del impacto que genera una de las economías regionales más fuertes de Córdoba.

En 2010, las exportaciones del complejo manisero dejaron 582 millones de dólares. Y este año va por más. Las cifras extraoficiales del primer trimestre dan cuenta de envíos por 115 millones y la proyección anual coquetea con entre 650 millones y 700 millones de dólares.

Mientras una delegación de la Cámara Argentina del Maní potencia negocios en Barcelona, donde hoy concluye la Snackex 2011, un estudio del Programa de Inserción Agrícola del BID/Fomin, que fue coordinado por la Fundación Instituto para las Negociaciones Agrícolas Internacionales (Inai), confirma un horizonte promisorio para el sector.

Ese análisis asegura que en la próxima década se consolidará el liderazgo de la Argentina como principal exportador de maní, relegando a China y Estados Unidos.

"El maní confitería argentino y sus productos derivados son apreciados y demandados en los mercados más exigentes del mundo. Actualmente, la Argentina está exportando aproximadamente 607 mil toneladas en manufacturas a más de 70 mercados", señala el trabajo.

Pero han comenzado a asomar destinos no tradicionales. "Además de Rusia, han aparecido Etiopía y Argelia. Días atrás tuvimos visitas de argelinos y estadounidenses en la planta", comentó Luis Gastaldi, de Gastaldi Hnos.

**Tecnología.** El empresario aseguró que "la Argentina se puso a tono con la tecnología y las necesidades en certificaciones de calidad, además de haberse 'aggiornado' con maquinaria de última generación".

Esa empresa adquirió equipos ingleses y japoneses para reducir el nivel de daños y cuerpos extraños en los maníes. Cada máquina cuesta 250 mil euros. "Tener una planta de última generación es hablar de cifras millonarias", afirmó.

Perlo calcula que para montar una nueva unidad hay que empezar a hablar de tres millones de dólares en adelante. Ambos coinciden en que el sector sigue encarando inversiones, pero con matices.

Por un lado, diferencian la dinámica de las Pyme frente a las grandes industrias. Perlo agrega que todas tienen "ganas de seguir invirtiendo y creciendo", pero que están "sujetos a disponibilidad de créditos" con condiciones que puedan ser afrontadas por las empresas más chicas. "Falta una política de Estado que genere un apoyo permanente al maní", opinó el empresario.

Fuente: La Voz del Interior